

# ■ PLAZA DOMINICAL

Miguel Angel Granados Chapa

■ Guanajuato y San Luis

■ Oposición dividida

**E**l penúltimo párrafo del artículo que Enrique Krauze publicó en la primera plana de *La Jornada* el martes 27 de agosto, concluía con una clara y nada modesta proposición: "...para mostrar de inmediato la clara voluntad de reforma, y en vista de las irregularidades del proceso, las instancias competentes deberían anular, por lo menos, las elecciones en Guanajuato". ■ 4

Viene de la 1

El mismo lunes 26 en que lo hizo llegar a Balderas 68, Krauze remitió una versión algo más breve de ese texto con título monterrosiano ("...y el Prinosaurio sigue allí") al periódico español *ABC* y a dos diarios norteamericanos que eventualmente publican sus artículos, *The New York Times* y *The Wall Street Journal*. Al primero le pareció excesiva la carga histórica que apuntalaba las razones de Krauze sobre la actualidad, pero el segundo resolvió publicarlo. Más todavía: David Asman, responsable de la página editorial del diario financiero, telefoneó al historiador mexicano para informarle que no sólo publicaría su artículo, sino que el *Journal* haría suya su tesis sobre Guanajuato, y escribiría un editorial con semejante proposición.

Y así fue. El jueves 29 el texto de Krauze, de hecho el mismo que *La Jornada* publicara dos días antes, apareció junto con el editorial del que a partir de entonces tanto se ha hablado, considerando el detonador de la última fase del proceso guanajuatense. Por mi parte, había creído que el *Journal* recibió la noticia sobre la ya decidida defenestración de Aguirre y por eso formuló tal proposición, para que sus lectores comprobaran cuán sensible es el gobierno mexicano a las sugerencias de ese periódico.

Lo cierto es que su postura nació de compartir un juicio autorizado y confiable para el diario. Ya en mayo había acogido en sus páginas un artículo de Krauze sobre el Tratado de Libre Comercio, muy favorable a las intenciones del gobierno mexicano. De modo que el *Journal* pudo saber que el alegato político de Krauze no surgía de una posición ideológica y partidaria que, de origen, lo enemistara con el régimen, sino de un análisis puntual de las circunstancias. De esa actitud analítica deriva el historiador, en efecto, su adhesión a la fe y la práctica económicas de Salinas, y su radical oposición a sus manejos políticos.

Si, como es pertinente hacerlo porque la conclusión se desprende del examen de los hechos, atribuimos especial importancia a la influencia de la prensa extranjera sobre el gobierno salinista, es también conveniente precisar que esta vez al menos, una tesis periodística norteamericana se originó en la posición de un escritor y un diario mexicano, Krauze y *La Jornada*. Saberlo refuerza la convicción de que la palabra difundida por este periódico no cae en tierra estéril.

Ahora bien, el pedido de Krauze consistía en solicitar a las autoridades competentes la anulación de las elecciones. Cuando lo dijo, aún quedaban pendientes la actuación del Tribunal Estatal Electoral, y la calificación a cargo del Colegio Electoral, ya que la comisión estatal de la materia había extendido a Ramón Aguirre constancia de mayoría. Al despuntar el alba del intenso jueves 29, el Tribunal desechó los recursos que hubieran permitido anular las elecciones, y en la noche de ese mismo día, reunido apresuradamente, el Colegio Electoral consideró válidos los comicios y declaró a Aguirre gobernador electo.

Se cancelaron así las instancias legales, las que procedían conforme a derecho, y se abrió el campo a la política, es decir a la medición de fuerzas, a la negociación, al cotejo de objetivos y a la

## ¡AGUAS!



Ciclista a punto de ser empapado por una ola citadina, en pleno Insurgentes ■ Foto: Fabrizio León

adopción de los medios que condujeran a los más relevantes. De esa manera, horas después de convertirse en gobernador electo, Aguirre anunció su declinación al cargo, fórmula carente de validez legal, pues no se puede renunciar ni solicitar licencia a un cargo que no se asume todavía. Pero de eso hablaremos más adelante.

Lo que ahora interesa subrayar es que si bien el sentido de la proposición del *Wall Street Journal* —es decir, la de Krauze en *La Jornada*— resultaba satisfactorio, porque habrá nuevas elecciones, igual que si se hubieran anulado las del 18 de agosto, el alto valor de la decisión se redujo considerablemente por la forma y el momento en que se adoptó, y porque se agredió a los votantes, todos los cuales resultaron frustrados. Los priistas, porque si su candidato ganó con todas las de la ley, según determinó una tras otra cada órgano electoral, Aguirre los abandonó. Y los panistas, porque ellos votaron para que fuera Fox gobernador, no para evitar que Aguirre asumiera el cargo.

El curso posterior de los acontecimientos ha generado un subproducto cuya proliferación y ahondamiento deben evitar los partidos. Se está gestando un nuevo distanciamiento entre las dos principales fuerzas de la oposición, el PAN y el PRD, justamente cuando se advierte con fuerza creciente que sólo su actitud convergente permitirá enfrentar al gobierno y su partido. El PAN, según su propio presidente nacional, don Luis H. Alvarez, ha llegado a sentirse colocado en el banquillo de los acusados, y el líder perredista, Cuauhtémoc Cárdenas, ha hablado de componendas (expresión que en San Luis Potosí fue le prontamente refutada por el panista Felipe Calderón, que le recordó un episodio ocurrido cuando Cárdenas gobernaba en Michoacán: es que en esa materia son pocos quienes no tienen cadáveres en el closet).

Acción Nacional niega que haya negociado nada con el gobierno. Es difícil creer su dicho porque los resultados parecen proceder, todos, de un arreglo. Y ya se sabe que si un ave grazna como pato, camina como pato y vuela como pato, uno tiene derecho a creer que es un pato. Pero un arreglo, una negociación, son operaciones normales en la política,

y nadie debería asustarse de ellas, ya que pueden generar consecuencias positivas. Sólo se requiere que haya en ellas transparencia absoluta o, cuando la discreción obligue a no festinar sus términos, evitar la simulación y los dobles mensajes.

Debe quedar claro, por ejemplo, cómo llegó a la gubernatura interina Carlos Medina Plascencia.

De creer a las versiones públicas del PAN y del PRI, parecería que una súbita inspiración del Espíritu Santo sobre no se sabe quién determinó el destino del alcalde (con licencia) de León. Vicente Fox asegura que él hizo esa proposición ante la prensa la mañana del viernes 30, pero el senador Luis Donald Colosio reivindicó para el PRI la iniciativa, según lo dijo en su mensaje al consejo político nacional el martes 3 de septiembre. Si esto fue cierto, Colosio tendrá que someter a disciplina a los legisladores priistas a Guanajuato, porque no obstante tratarse de una moción de su partido, en una situación delicada en extremo, ninguno de ellos votó por nombrar a Medina Plascencia, pues trece se ausentaron y seis se manifestaron en contra.

La ocasión escogida para nombrar a Medina, por otra parte, es otra de las señales de negociación (que, repito, no tiene por qué ser vituperada, de suyo). En rigor estricto, sólo el 26 de septiembre hubiera podido la Legislatura local nombrar al interino, porque la hipótesis legal respectiva parte de una situación de hecho: que el gobernador electo no se presente a tomar posesión.

Claro que el sentido común dice que si el Congreso local tiene conocimiento preciso (aunque no formal) de que el electo no acudirá a asumir sus funciones, ha de tomar aprestos para resolver la ausencia. Pero no siempre coinciden tal sentido común y la formalidad legal, que ha de respetarse o, si no hay daño en ajustarla a las circunstancias, explicar por qué se hace.

Acción Nacional no pudo imponer la decisión ciudadana de hacer gobernador a Fox, pero pudo evitar la imposición presidencial de hacer gobernador a Aguirre porque el gobierno lo necesita como aval político. En términos de ese crudo realismo hay que examinar los hechos. Es un asunto de mecánica política,

en que nadie puede reclamar títulos de heroicidad, ni asegurar que consistió un importante paso hacia la democracia. Todo lo más, se revirtió, a costo alto, un grave error del PRI y el gobierno. Pero no es debido acusar de complicidad al PAN, aunque se descubran inconsecuencias en su proceder.

Por lo demás, ese partido, que como tal tiene obligaciones ante la opinión pública, por lo que sus dirigentes no pueden quejarse del escrutinio periodístico, dispone de inmediato de una excelente oportunidad para probar la dimensión de su independencia, y ya ha comenzado a aprovechar esa oportunidad.

Se trata del todavía pendiente caso de San Luis Potosí. Don Luis H. Alvarez ha sido enfático en reiterar pleno apoyo panista al navismo, y las conclusiones del consejo nacional, reunido ayer sábado y hoy domingo en León, seguramente ratificarán esa decisión, que ha de amoldarse, y no ver en ella un motivo de reproche, a la condición de candidato independiente, apoyado por una coalición de partidos, que definió para sí el doctor Salvador Nava. Por su innegable liderazgo y plena identificación con sus votantes, éste tiene derecho a trazar la estrategia, y los partidos que se coaligaron han de seguirlo o desvincularse de él con claridad, exponiendo sus razones.

Por eso ha de ser en absoluto clara la posición del PAN ante sus diputados locales potosinos. A diferencia de los guanajuatenses, que en el Colegio Electoral proclamaron el triunfo de Fox y se opusieron a la declaratoria en favor de Aguirre, los de San Luis se abstuvieron de asistir a la sesión correspondiente y uno hasta firmó el dictamen que hizo el gobernador electo a Fausto Zapata, siendo que sobran las razones y evidencias para demandar la invalidez de la elección. Expulsados ya en primera instancia, debe ratificarse esa decisión.

Zapata recibió ya el último veredicto oficial en su favor. Corresponde por su origen y sentido al primero, el que lo hizo candidato. Se trata de un mensaje del Presidente Salinas, en que lo felicita por la declaratoria del Colegio Electoral. Si se quiso hacer saber con ese acto, carente de validez oficial, pero que no es simple gesto de cortesía sino ratificación de una voluntad, que es obligado depone las resistencias, porque no hay nada que hacer, el mensaje no contó con acuse de recibo. El navismo sigue adelante con su movilización, que habrá de culminar el 26 de septiembre.

Por sus efectos contraproducentes, es improbable que la "solución Guanajuato" se reedite en San Luis. Admitirá quizá una variante de modo que Zapata tome posesión y pida licencia 35 días después, cuando el senador Fernando Silva concluya su periodo y pueda asumir un interinato. El fondo y la forma quedarán así bien atendidos.

Para que eso ocurra, es preciso que los potosinos perseveren en su demanda, y que su voz merezca resonancias nacionales e internacionales. A ese fin se encaminó, sin duda, el foro de análisis de los resultados electorales que el navismo organizó el jueves y viernes últimos. Enrique Krauze asistió a una de las mesas y produjo un formidable alegato democrático. El que esgrimió respecto de Aguirre —"un burócrata con fama de corrupto", lo llamó— fue sumamente eficaz. Esperemos suerte semejante para su pronunciamiento sobre San Luis.

plaza pública para la edición del 9 de septiembre de 1991

# Reunión México-EU

# Indocumentados, fricción

miguel ángel granados chapa

AMI

Hoy tendrá lugar la novena reunión binacional de México y Los Estados Unidos. Encabezan las respectivas delegaciones los secretarios Fernando Solana y James Baker, que viene a México con la aureola ~~xxxxx~~ brillante de ser el negociador de la paz en Medio Oriente, aunque no hayan terminado de resolverse las cuestiones previas a una conferencia que arregle la convivencia en aquella región.

El mecanismo de encuentros que abordan los diversos temas de la relación entre los dos países fue establecido por don Jorge Castañeda, que era el canciller mexicano en noviembre de 1981, ~~ya~~ cuando se efectuó la primera reunión. Si bien nunca hubo propiamente dificultades entre los gobiernos de Washington y México, la visita del presidente Carter a nuestro país señaló un cierto malestar recíproco, que sólo empezó a diluirse cuando los republicanos entraron a gobernar, con el Presidente Reagan que nombró secretario de Estado a George Suhultz, con quien hubo un mejor nivel de entendimiento.

Apartir de entonces, estos encuentros se ha celebrado en medio de las condiciones más cambiantes. Paradójicamente, uno de los gobiernos mexicanos más inclinados a un buen entendimiento con los Estados Unidos, el encabezado por Miguel de la Madrid, conoció las mayores complicaciones en la relación bilateral. ~~Es verdad que~~ La mayor parte de ellas surgieron en campos ajenos a la diplomacia en sentido estricto --el narcotráfico principalmente; y también por diferencias en los enfoques de cada quien sobre Centroamérica y especialmente Nicaragua.

Hoy, el noveno episodio de estas reuniones se realiza dentro de un clima de extrema cordialidad. Prácticamente en todos los órdenes el vínculo entre los dos países ha conocido avances y distensiones. El triunfo de la oposición al sandinismo en Managua desmontó una de las piezas ~~fr~~ más friccionantes, y el

plaza pública/2

superlativo liderazgo mundial que ganó Washington tras la abrupta declinación de la Unión Soviética y el campo socialista, han hecho que las muchas coincidencias entre las administraciones de los presidentes Bush y Salinas florezcan de modo evidente.

Uno de los temas de mayor importancia en la relación bilateral estará por completo ausente de las conversaciones de hoy, o sólo se hará referencia tangencial a él, porque está desenvolviéndose en un foro especial y distinto. Se trata de las negociaciones para la eventual firma de un tratado de libre comercio. Por lo tanto, ~~xxxx~~<sup>todo</sup> indica que el asunto de los indocumentados y de la violencia fronteriza será abordado como el tema crucial, fuente de las únicas o con mucho las más importantes dificultades entre los dos gobiernos.

El de México ha otorgado a ese campo especial importancia. Se han reforzado los consulados en las principales ciudades de los Estados Unidos con servicios de protección a los mexicanos que, legal o ilegalmente se hallan en territorio norteamericano, y sin embargo tal servicio no se da abasto para atender las muchas y graves intervenciones legales que los ~~xxxxxxx~~ mexicanos requieren. Ciertamente, operan en los Estados Unidos, incluso con ayuda federal, muchas agrupaciones que contribuyen a la defensa de los derechos humanos de los indocumentados. Pero su tarea parece ir a la zaga del crecimiento de la violencia contra quienes emigran desde aquí en busca de mejores oportunidades.

Como evidente gesto de la preocupación mexicana por el asunto, el canciller Solana se reunió el último fin de semana de agosto con los cónsules en Estados Unidos y Canadá, a efecto de contar con la mejor y más fresca información sobre los aspectos cruciales de la violencia fronteriza. Se notificó en vísperas de la reunión bilateral de hoy, que se ventilará en ella el caso de cinco mexicanos asesinados en Los Angeles a manos del sheriff, cuya oficina se ha negado a satisfacer las peticiones de información provomvidas por el cónsul José Angel Pescador Osuna. Fue por eso oportuna la posición del embajador Negroponte, quien aseguró que el gobierno de su país tiene interés en investigar toda violación a los derechos humanos.

# PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

México y Estados Unidos

Democracia, fuera de la agenda

**C**on su aureola abrigada por recepciones como la que le ofreció el desgraciado pueblo albanés, pero también descascarada por sus dificultades para avenir a las beligerantes partes en el Medio Oriente, está hoy aquí el señor James Baker, secretario de Estado de la mayor, o única potencia mundial.

Ha incluido a México en su complicada agenda para encabezar, junto con el secretario de Relaciones Exteriores Fernando Solana, la novena reunión bilateral entre el gobierno de su país y el nuestro.

Ese mecanismo de operación, las anuales reuniones entre importantes cuerpos de funcionarios encabezados por sus cancilleres, es una fructuosa herencia de don Jorge Castañeda, que encabezó la delegación mexicana la primera vez, noviembre de 1981, en que ocurrió una junta de esta naturaleza. Los primeros años del gobierno de López Portillo, que coincidieron con el cuatrienio de Carter, quedaron marcados por una fría y equívoca relación, que paradójicamente empezó a mejorar apenas entraron en la Casa Blanca los republicanos, con Reagan a la cabeza, y se encargó del Departamento de Estado George Shultz. A efecto de evitar que las relaciones bilaterales se empantanaran en la subjetividad, o se parcelaran en zonas

inconexas de donde se derivaran consecuencias políticas, el canciller Castañeda propuso establecer juntas como la que en su novena edición tiene lugar hoy en México, siguiendo el ritmo de alternar la sede de las reuniones.

La cita de hoy se efectúa en un marco peculiarísimo. Por un lado, la delegación de Washington asiste como representante del mayor poder jamás asentado en el mundo, sin fuerza que lo contraste en términos globales, aunque lo desafíen con ventaja las economías europeas reunidas y el Japón. Durante y después de la guerra del Golfo Pérsico, Estados Unidos quedó delineado como la nación hegemónica, capaz de definir el curso de muchas otras sociedades, especialmente una como la mexicana, por su vecindad y la asimetría en las relaciones entre ambos países. Por otra parte, han desaparecido de la escena bilateral los temas más espinosos, por su propia evolución o porque instrumentalmente han sido puestos aparte. Este último es el caso de la principal materia de las relaciones entre nuestros países, que es la económica,

reservada para negociaciones específicas, a cargo de los responsables del comercio en cada país. El diferendo entre Washington y México acerca de Centroamérica y el Caribe ha quedado diluido, no sólo porque el sandinismo cayó víctima de los empeños norteamericanos, sino porque los temas relacionados con Cuba y El Salvador han sido abordados con bajo perfil, que evita la confrontación.

Temas nuevos han aparecido en el foro bilateral, como los relacionados con la ecología y los asuntos laborales. No surgieron de modo espontáneo, ni como resultado de un desarrollo normal de las relaciones, sino al conjuro de la negociación comercial. Pueden provocar nuevas diferencias, aunque no se augure en ningún caso que lleguen a enturbiar las relaciones globales, colocadas en su nivel más alto de la historia.

Persisten sólo dos campos de fricción, aunque el del narcotráfico no presenta ya los filos aguzados con que aparecía hasta hace poco. La cooperación entre los dos países ha eludido la geografía de las culpas, como lo dijo apenas la semana pa-

sada en Washington el procurador general de Justicia de la República, Ignacio Morales Lechuga. Y aunque está vivo el agravante asunto del doctor Alvarez Macháin, y otros semejantes pueden suscitarse por la jurisprudencia imperialista norteamericana al respecto, el tratamiento general al problema de los estupefacientes allá y acá evitará conflictos como los habidos en los ochenta.

Los indocumentados, y el mal trato que sistemáticamente se les infiere, son hoy por hoy el tema más escabroso en la relación bilateral. Claro que no todo lo que ocurre en esa materia puede ser abordado por negociadores oficiales, porque deriva de estados de ánimo y modos de ser de la sociedad norteamericana. Pero en la reunión de hoy al menos quedará ratificada la posición mexicana, concentrada en la protección a nuestros nacionales en toda circunstancia.

Antaño, el tema de la democracia mexicana circulaba vaga, vaporosamente en este y otros foros bilaterales. Hoy ya no. A Washington le parece que todo anda bien en territorio cheyenne.